

altos o bajos. Las repeticiones parecen evidentes en una serie de vasos producidos por Perenius Tigranes en los talleres de Cincelli mientras en otros sólo es insinúa y disimula con el sistema de las «variaciones» a mano alzada.

En todo caso sólo en la producción sin decorar consiguió arraigar el uso de los apliques. El número de moldes para la obtención de apliques que ha llegado hasta nosotros es buena prueba de ello ⁴⁹.

20. DOS MEDALLONES CALENOS CON DIONYSOS Y LA CABRA AMALTEA.— Los dos, con el mismo tema pero obtenidos con moldes diferentes, proceden de Ampurias y corresponden al grupo de los «Flachreliefschalen». En el Museo Arqueológico, Barcelona ⁵⁰.

No deja de llamar la atención que en una colección tan reducida como es la del Museo Arqueológico de Barcelona, aparezcan dos medallones con el mismo tema. Añádase que el tema es poco frecuente en los vasos calenos. Pagenstecher sólo recoge dos ejemplares ⁵¹ y sólo uno, el del Louvre, Inv. 3.523, correspondería a este tema, bien documentado en pintura y mosaico.— ALBERTO BALIL.

EL PRIMER CRISMON EN TERRA SIGILLATA HISPANICA TARDIA

Dentro del término municipal de Piña de Esgueva (Valladolid), en el pago denominado La Emina, existe un yacimiento romano de las características de otros muchos similares en la cuenca del Duero. En superficie se observan abundantes restos de construcción, como tégulas y cal, y de la cerámica recogida se puede deducir que corresponde a un asentamiento altoimperial con continuidad en el Bajo Imperio, siendo más abundante la sigillata de este segundo momento que la del primero. De este mismo lugar procede el bloque de piedra con la inscripción que en otra parte de este volumen estudia M.^a Lourdes Albertos Firmat.

De entre la cerámica recogida en La Emina, destaca un pequeño fragmento que muestra como motivo decorativo un crismón. Se trata de una parte de la pared de una vasija de terra sigillata hispánica tardía, de forma indeterminada. El barniz es rojo claro semimate. Fabricada a molde, lleva en relieve hacia el exterior una serie de líneas horizontales y, sobrepuesto a ellas, un crismón, que vemos casi completo, invertido. Como es usual en este tipo de cerámicas, ha sido trazado a mano alzada sobre el molde —lo que explica la inversión—, apreciándose esto en la discontinuidad de los brazos de la X. Uno de ellos remata en forma de T, expresión del ensanchamiento final propio de cierto tipo de crismón ¹. Entre los brazos de la X, dos elementos más que

⁴⁹ Cfr. n. 44.

⁵⁰ Cfr. n. 19.

⁵¹ O. c., 35.

¹ SCHLUNK, H., *Los monumentos paleocristianos de «Gallaecia», especialmente los de la provincia de Lugo*, Actas del Bimilenario de Lugo, Lugo, 1977, p. 200.

podrían ser las letras apocalípticas, también en posición invertida, siendo el de la izquierda del observador un extremo de la ω y el otro el signo α , emborronado, aunque también es posible pensar en una cabeza de pez (?).

El interés de esta pieza es por tanto doble, pues no solamente aporta un ejemplar más a la escasa serie de crismones conocidos en la Meseta, sino que además es la primera vez que se documenta algo cristiano en sigillata hispánica, en la que tiene otro valor que si fuera sobre un vidrio o una sigillata africana, para los cuales siempre es posible pensar en un objeto de adorno importado y por tanto quizás carente de plena significación para sus usuarios.

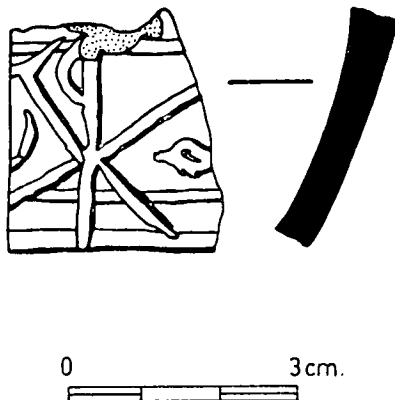


Fig. 1.—Fragmento de terra sigillata hispánica de La Emina, Piña de Esgueva (Valladolid).

No es éste el primer crismón que aparece en la zona. A muy pocos kilómetros, en la villa de Prado, en la actual Valladolid, apareció otro, esta vez sobre mosaico², no exento tampoco de interés pues se halla «distráidamente» colocado en un pequeño recuadro de una composición mayor³. Curiosamente también está invertido, lo cual ya es más difícil de explicar⁴.

Más relevancia cobra aún la proximidad de estos dos crismones cuando en la Meseta norte apenas podemos aducir tres casos más, de diferente valoración: el sarcófago de Briviesca⁵, un vidrio de Juliobriga⁶ y una pieza de arnés de la provincia de Soria⁷.

Pero más interesante que los problemas de difusión y relación de la Meseta norte con otras zonas en cuanto a cristianismo, puede ser aún el as-

² WATTENBERG, *Los mosaicos de la villa de Prado*, BSAA, XXX, 1964, p. 121.

³ Basta examinar la figura 1 del artículo citado en la nota anterior para comprobar que, al contrario de lo que opinaba Wattenberg, el crismón pasa completamente desapercibido.

⁴ Es importante señalar esto, pues, inexplicablemente, en la publicación antes citada, figura 1 y figura 3 a, se dibuja el crismón al derecho y sin ajustarse en el resto de los detalles al original.

⁵ PALOL, P. de, *Arqueología cristiana de la España romana*, Madrid-Valladolid, 1967, p. 312 y la bibliografía allí citada.

⁶ GARCÍA BELLIDO, A., *Excavaciones en Juliobriga y exploraciones en Cantabria, II.ª Relación: Campañas de 1953 a 1956*, AEArc., XXIX, 1956, p. 164, fig. 50, 4.

⁷ PALOL, *Arqueología cristiana...*, p. 357.

pecto cronológico, en tanto nos pueda aportar datos para un mejor conocimiento de esta sigillata. Desgraciadamente la cronología del crismón aún no ha sido determinada con precisión, siendo considerado en muchos casos como elementos secundarios de piezas con mayores puntos de interés.

En términos generales se puede establecer, ya que no una fecha, sí un momento *post quem*. Representación solar durante mucho tiempo⁸ y de carácter militar, fue dado por Constantino como enseña (*Labarum*) a sus tropas⁹ y utilizada desde entonces como reafirmación de la dinastía solar de su padre frente a la hercúlea de Maximiano¹⁰. La representación abreviada del *Labarum* pasó a ser como un emblema del monarca o marca del poder imperial, tal como puede deducirse de los estudios numismáticos¹¹, no comenzando a utilizarse en las monedas hasta el año 320. Los Signos de Constantino victorioso fueron adoptados con posterioridad por el cristianismo como signos cristianos del poder. Dentro del terreno de hipótesis en que nos movemos, no parece sensato plantear un significado cristiano para el XP en un momento anterior al 330, como muy pronto, y mejor al 337, año de la muerte de Constantino. No olvidemos que el trazado de Constantinopla se realizó en el 324 y que con posterioridad se erigió en el foro una estatua de Constantino-Helios sobre columna, y que Constantino no fue bautizado hasta el lecho de muerte. A partir de ese momento se puede pensar que pudo tener lugar el cambio de significado del XP y la apropiación cristiana del símbolo solar imperial, comenzando a difundirse lentamente, antes a Oriente que a Occidente.

Pero si en un planteamiento teórico se puede hablar de fechas tan tempranas, los testimonios arqueológicos nos llevan a un momento posterior, mostrándonos que no comienza a hacerse frecuente hasta el siglo v, al menos en cuanto a la Península se refiere¹².

En primer lugar tenemos el testimonio de la epigrafía, con la evidente ventaja de que un buen número de las lápidas de estos momentos pueden ser fechadas. Pues bien, el crismón más antiguo es el de la lápida de Marturia, de la necrópolis de Tarragona, fechado en el año 393¹³. Del resto vemos que mientras sólo 5 están fechadas en el siglo v, más del doble, 12, pertenecen al vi¹⁴.

También en piedra son los crismones que aparecen sobre sarcófagos y objetos labrados, como el sarcófago (importado de Roma) de Valencia, fechado muy a finales del iv o comienzos del v¹⁵; el sarcófago de Braga, también de

⁸ ALTHEIM, F., *Il dio invitto*, Milán, 1960; HALSBERGHE, G., *The cult of Sol invictus*, Leiden, 1972.

⁹ GARDTHAUSEN, *Monogramm*, en *Real-Encyclopädie Pauly-Wissowas*, Band 16, i, Stuttgart, 1933, p. 142, 46 ss.

¹⁰ CALZA, R., *Iconografía romana imperiale*, III, *Da Carausio a Giuliano*, Roma, 1972, p. 234.

¹¹ BRUUN, P., *The Roman Imperial Coinage. VII. Constantine and Licinius*, Londres, 1966, pp. 61-64.

¹² SCHLUNK, *Die frühchristlichen Denkmäler aus dem Nord-Westen der Iberischen Halbinsel*, Legio VII Gemina, León, 1970, p. 494.

¹³ VIVES, J., *Inscripciones cristianas de la España romana*, Barcelona, 1969, n.º 189. La lápida n.º 19, de Mérida, es ligeramente más antigua, pero lleva una cruz simple en lugar de crismón.

¹⁴ VIVES, n.ºs 17, 22, 23, 87 y 470 para el siglo v y 29, 57, 71, 89, 90, 93, 123, 124, 129, 131, 132 y 144 para el siglo vi.

¹⁵ PALOL, *Arqueología cristiana...*, p. 305; SCHLUNK, *Los monumentos paleocristianos...*, p. 200.

inicios del siglo v¹⁶; o la llamada Mesa de Quiroga, que se puede fechar también a principios del siglo v¹⁷.

Otro tipo de piezas a considerar, en un evidente contexto cristiano, son las laudas sepulcrales sobre mosaico, propias del levante español. Las que de ellas llevan crismones se pueden situar hacia la mitad del siglo v¹⁸, fecha que viene corroborada por la de los mosaicos sepulcrales nortáfricanos, de los que parecen derivar y cuyos crismones no son anteriores a inicios del siglo v¹⁹.

Un ejemplo muy temprano de crismón, sin α y ω es el de un ladrillo de Aceuchal, que se fecha en el siglo iv²⁰. Para el resto de ladrillos de esta serie parece que conviene una fecha de finales del iv o inicios del v²¹.

Tampoco queremos pasar por alto los ejemplos aparecidos en la Meseta norte y que antes citábamos. Wattenberg fecha el mosaico de la villa de Prado (precisamente por tener un crismón) en el segundo cuarto del siglo iv²², pero sin ningún argumento positivo, por lo que consideramos esta fecha excesivamente precoz. Para el sarcófago de Briviesca sí que parece que hay coincidencia en todos los autores, colocándolo unos aproximadamente en la mitad del iv v otros en la segunda mitad de dicho siglo²³. La rueda calada de arnés de la provincia de Soria es fechada por Palol en el siglo v²⁴. Para el vidrio de Julibriga se ha propuesto la misma cronología²⁵.

Finalmente, y dado el carácter de nuestra pieza, no debemos olvidar las importantes producciones de sigillata africana estampada y de lucernas, en las cuales también se encuentra el crismón. En la primera, el crismón se considera raro (sólo se aducen tres ejemplos) y se fecha aproximadamente en la mitad del siglo v²⁶. En las segundas, que comienzan a fabricarse en el siglo iv, pero cuya máxima difusión está en el v²⁷, no se documenta el crismón antes de este siglo²⁸. Hay que advertir que ningún tipo de estas piezas ha aparecido en la Meseta norte.

Llegados a este punto, y tras esta acumulación de datos provenientes de tan diversos autores, podemos afirmar²⁹ que la pieza que nos ocupa tiene que

¹⁶ SCHLUNK, H., *Sarcófagos paleocristianos labrados en Hispania*, Actas del VIII Congreso internacional de Arqueología cristiana, Barcelona, 1969, Ciudad del Vaticano-Barcelona, 1972, p. 213.

¹⁷ SCHLUNK, *Die frühchristlichen...*, p. 502.

¹⁸ PALOL, *Arqueología cristiana...*, pp. 341-344.

¹⁹ La primera fecha para Ténés es el año 412 mientras que para la necrópolis de Setif no existe con anterioridad al 429, pero siendo el primer ejemplo conocido del año 454: FEVRIER, P.-A., *Mosaïques funéraires chrétiennes datées d'Afrique du Nord*, Atti del VI Congresso Internazionale di Archeologia Cristiana, Roma, 1965, p. 446.

²⁰ SCHLUNK, *Die frühchristlichen...*, p. 495.

²¹ PALOL, *Arqueología cristiana...*, p. 266 y p. 270.

²² WATTENBERG, *Los mosaicos...*, p. 121.

²³ PALOL, *Arqueología cristiana...*, p. 313; SCHLUNK, *Die frühchristlichen...*, p. 495; Cfr. la reciente revisión de SOTOMAYOR, M., *La Iglesia en la España romana*, en: GARCÍA VILLOSLADA, *Historia de la Iglesia en España*, I, Madrid, 1979, pp. 136-7, y la bibliografía en todos ellos citada.

²⁴ PALOL, *Arqueología cristiana...*, p. 357.

²⁵ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Orígenes del cristianismo en Cantabria*, Santander, 1969, p. 12. Son interesantes además los testimonios aportados sobre el paganismo de los cántabros hasta la conquista de Leovigildo (año 574), en p. 13.

²⁶ HAYES, *Late roman pottery*, Londres, 1972, p. 228.

²⁷ SZENTLELEKY, *Ancient Lamps*, Chicago, 1969, p. 127.

²⁸ PERLZWEIG, J., *The Athenian Agora. VII. Lamps of the roman period*. Princeton, 1961, pp. 64 y 178.

²⁹ Dejando siempre abierta la posibilidad del hecho excepcional.

fecharse casi con seguridad en el siglo v, posiblemente bastante avanzado, sin poder de momento determinar un *terminus ante quem*, pues es elemento de larga pervivencia: aún en el siglo vii se documenta en nuestras lápidas ³⁰.—
 JOSÉ RAMÓN LÓPEZ RODRÍGUEZ.

MONEDA HISPANICA FUERA DE ESPAÑA (I)

Hace algunos años tuve ocasión de poder presentar un conjunto de hallazgos monetarios, procedentes de la zona Rhin-Danubio, de piezas acuñadas en cecas peninsulares ¹. Apunté en aquella ocasión las posibles razones de la aparición de dichas monedas en aquella zona pero las acuñaciones hispánicas de la antigüedad aparecen también en otros lugares de Europa y su presencia puede obedecer a razones distintas. No es el caso de su hallazgo en las laderas septentrionales de la zona oriental del Pirineo que su presencia en Europa oriental. Para el primero son patentes las interrelaciones e intercambios. Para el segundo habrá que esperar a los cambios que produjo la política de la Casa de Austria, en especial como consecuencia de los acontecimientos del siglo xvii ².

Las noticias que ahora puedo presentar responden a hallazgos monetarios de piezas emitidas por las siguientes cecas:

- AMPURIAS Un as en Palau del Vidre (Rosellón). Otros cinco en Sainte Eulalie (Aude). Estos hallazgos se suman a los abundantes datos disponibles sobre la circulación transpirenaica de las acuñaciones de Emporion y Emporiae. Para este hallazgo véase BARRUOL, *Gallia*, XXXI, 1973, 475 ss.
- BARSCUNES Un bronce, peso 9,02 gr., hallado en Mas d'Agenais (L.-et.-G.). Cfr. LABROUSSE, *BSFN*, XXIX, 1974, 507 ss.
 Glanum (Provenza). Corresponde a HEISS, 185, lám. XXI, 11. Peso 6,45 gr., Ø 21 mm. (BRENOT, CALLU, *Monnaies des fouilles du Sud-est de la Gaule (VI s. av. J. C.-VI ap. J. C.)*. *Glanum, Marseille, Novem Craris*, 1978, 31 (= *Centre des recherches sur l'antiquité tardive et le Haut Moyen-Age*, cahier, III).
- BILBILIS Un as de Augusto. Hallado en Volders (Innsbruck, Austria). MATEU, *HM*, n.º 1545.
- BIRCANTI Aude. MATEU, *HM*, n.º 1501.
- CAESARAUGUSTA Una moneda de bronce, semis?, imitación de una moneda de Caesaraugusta. Vayres (Gironde, Francia), NONY, *BSFN*, XXVI, 1971, 120 s.

³⁰ VIVES, n.º 113.

¹ *Conimbriga*, XIII, 1974, 63 ss.

² BALIL, «Plata española en Rumania», en prensa.